

et dilaceravit leonem, quasi hœdum in frusta discerpens, nihil omnino habens in manu : et hoc patri et matri noluit indicare.

7. Descenditque et locutus est mulieri, quæ placuerat oculis ejus.

8. Et post aliquot dies revertens ut acciperet eam, declinavit ut videret cadaver leonis, et ecce examen apum in ore leonis erat ac favus mellis.

9. Quem cum sumpsisset in manibus, comedebat in via : veniensque ad patrem suum et matrem, dedit eis partem, qui et ipsi comederunt : nec tamen eis voluit indicare quòd mel de corpore leonis assumpserat.

10. Descendit itaque pater ejus ad mulierem, et fecit filio suo Samson convivium. Sic enim juvenes facere consueverant.

11. Cum ergo cives loci illius vidissent eum, dederunt ei sodales triginta ut essent cum eo.

12. Quibus locutus est Samson : Proponam vobis problema : quod si solveritis mihi intra septem dies convivii, dabo vobis triginta sindones, et totidem tunicas :

13. Sin autem non potueritis solvere, vos dabit mihi triginta sindones, et ejusdem numeri tunicas. Qui responderunt ei : Propon problema, ut audiamus.

14. Dixitque eis : De comedente exivitibus, et de forti egressa est dulcedo. Nec potuerunt per tres dies propositionem solvere.

són <sup>1</sup>, y despedazó <sup>2</sup> al leon, haciéndolo pedazos como si fuera un cabrito, no teniendo cosa alguna en la mano : y no quiso manifestar esto á su padre ni á su madre.

7. Y descendió y habló con la mujer, que habia agrado á sus ojos.

8. Y volviendo algunos dias despues <sup>3</sup> para casarse con ella, apartóse del camino para ver el cuerpo muerto del leon, y vió en su boca un enjambre de abejas y un panal de miel.

9. El que habiendo tomado en las manos, se le iba comiendo por el camino : y llegando adonde estaban su padre y su madre, les dió una parte, y comieron ellos tambien : mas no quiso descubrirles que habia tomado la miel del cuerpo del leon.

10. Descendió pues su padre á casa de la mujer, é hizo á su hijo Samsón un convite. Por que así solian hacer los mancebos.

11. Y quando le vieron los vecinos de aquel lugar, diéronle treinta compañeros para que estuviesen con él <sup>4</sup>.

12. Á los cuales dijo Samsón : Os propondré un problema <sup>5</sup> : el que si me resolviéreis dentro de estos siete dias <sup>6</sup> del convite, os daré treinta sábanas <sup>7</sup>, y otras tantas tunicas :

13. Mas si no lo pudiéreis resolver, vosotros me daréis á mi treinta sábanas, y otras tantas tunicas. Ellos le respondieron : Propon el problema, para que lo oigamos.

14. Y dijoles : Del comedor salió comida, y del fuerte salió dulzura <sup>8</sup>. No pudieron en tres dias <sup>9</sup> desatar el enigma que les propuso.

1 MS. 7. *Influyó*. Dándole una fuerza sobrenatural y extraordinaria, para emplearla contra los enemigos de su pueblo.

2 MS. A. *Y descarrelló*.

3 Esto es, pasado el tiempo que mediaba entre los esponsales y el efectuarse el matrimonio, que algunos quieren que fuese un año. En lo natural parece que fueron algunos meses; porque de otro modo no pudieron consumirse todas las carnes del cuerpo del leon, ni perder toda su infeccion, para que se acercasen las abejas para labrar en su boca un panal de miel.

4 Los Griegos les daban el nombre de *paranymphos*. El intérprete latino los llama *pronubos*, v. 20, y Jesucristo en el Evangelio : *Los amigos del esposo, ó los hijos de la boda*. *ΜΑΤΤΗ. ΙΧ, 15. ΜΑΡC. ΙΙ, 19.* Algunos dicen que se los dieron para acechar y observar todos sus movimientos, porque habian comenzado á rezelarse ya de él; pero del v. 15 consta, que fueron convidados por Samsón, y tambien por su padre y por su mujer.

5 MS. 7. *Apuesta*. La palabra hebrea significa todo género de cuestion obscura, enigmática é ingeniosa. Esto acostumbraban hacer en los convites, para probar y ejercitar el ingenio. *III Regum x, 1.* Entre los Griegos habia dos suertes : las primeras eran sobre materias jocosas, y se llamaban propiamente *enigmas* : las otras, que se llamaban *γρίφοι*, eran sobre asuntos serios, y á las unas y á las otras se les daba el nombre de *παροιμία ζήτηματα*.

6 Que era el espacio ordinario de las fiestas nupciales. *Genes. xxix, 27.*

7 MS. 3. *Alfaremes*. MS. 7. *Almaysares*. MS. 8. *Garnachas*. Los pueblos de Levante usan aun ahora de este género de ropa, para estregarse y enjugarse; ó para cubrirse la cabeza, y otras partes del cuerpo; ó para otras necesidades. *Genes. xxxviii, 18.* Treinta vestidos, para cada uno el suyo : estos constaban de una túnica, y una capa ó manto, ó de la sábana dicha.

8 Algunos trasladan la palabra hebrea *וְעֵץ*, y *del amargo*, para guardar mas exactamente las leyes de la *antitesis*. S. AGUST. *Serm. cccxliv al 107 de Temp.* por el leon muerto quiere que se represente á Cristo muerto; y por el enjambre y panal se significa el prodigioso número de fieles atraídos por la dulzura que nace de este misterio.

9 Para conciliar esto con lo que se dice en el v. 47, se debe suponer, que los jóvenes viendo la dificultad que habia de declarar el enigma propuesto por Samsón, rogaron á su mujer ya desde el principio del festin, que viese como podia sacarle alguna cosa, y entre tanto estuvieron ellos tres dias pensado sobre lo mismo; pero viendo que no podian dar con ello, la estrecharon mucho mas quando se acercaba el dia séptimo, hasta amenazarle que la quemarian á ella con su casa y con su padre, etc.

15. Cumque adesset dies septimus, dixerunt ad uxorem Samson : Blandire viro tuo, et suade ei ut indicet tibi quid significet problema. Quod si facere nolueris, incendemus te, et domum patris tui. An idcirco vocastis nos ad nuptias ut spoliaretis ?

16. Quæ fundebat apud Samson lacrymas, et querebatur dicens : Odisti me, et non diligis : idcirco problema, quod proposuisti filiis populi mei, non vis mihi exponere. At ille respondit : Patri meo et matri nolui dicere : et tibi indicare potero ?

17. Septem igitur diebus convivii flebat ante eum : tandemque die septimo cum ei esset molesta, exposuit. Quæ statim indicavit civibus suis.

18. Et illi dixerunt ei die septimo ante solis occubitum : Quid dulcius melle, et quid fortius leone? Qui ait ad eos : Si non arassetis in vitula mea, non invenissetis propositionem meam.

19. Irruit itaque in eum Spiritus Domini, descenditque Ascalonem, et percussit ibi triginta viros; quorum ablatas vestes dedit iis qui problema solverant. Iratusque nimis ascendit in domum patris sui :

20. Uxor autem ejus accepit maritum unum de amicis ejus et pronubis.

15. Y como se llegase el dia séptimo <sup>1</sup>, dijeron á la mujer de Samsón : Acaricia <sup>2</sup> á tu marido, y persuádele que te descubra cual es el significado del enigma. Y si no lo quisieres hacer, te pegaremos fuego á tí y á la casa de tu padre. ¿Acaso nos habeis convidado á las bodas para despojarnos ?

16. La mujer se ponía á llorar delante de Samsón, y se le quejaba diciendo : Aborrécesme, y no me amas : por esto no me quieres declarar el enigma, que propusiste á los jóvenes de mi pueblo. Mas él respondió : No lo quise decir á mi padre y á mi madre, ¿ y podré declarártelo á tí ?

17. Ella pues lloraba delante de él los siete dias del convite : y al fin el dia séptimo como le fuese molesta, se lo declaró. La cual inmediatamente lo descubrió á los de su ciudad.

18. Y ellos el dia séptimo, antes de ponerse el sol, le dijeron : ¿ Qué cosa mas dulce que la miel, ni qué mas fuerte que el leon? Y él les respondió : Si no hubiérais arado con mi becerra, no hubiérais atinado con mi propuesta <sup>3</sup>.

19. Entró pues en él el Espíritu del Señor, y fué á Ascalón, y mató allí treinta hombres <sup>4</sup>; á los que quitó los vestidos, y los dió á los que habian resuelto el problema <sup>5</sup>. Y lleno de grande enojo volviése á la casa de su padre :

20. Y su mujer tomó por marido á uno de los amigos de él y compañero en las bodas <sup>6</sup>.

## CAPÍTULO XV.

Samsón por medio de trescientas zorras quema los campos de los Philistheos. Irritados estos ponen fuego á la casa del suegro, donde perece este con la mujer de Samsón. Mata mit de ellos con la quijada de un juicio, de la que sale agua milagrosa.

1. Post aliquantulum autem temporis, cum dies triticeæ messis instarent, venit Samson, invisere volens uxorem suam, et attulit ei hœdum de capris. Cumque cubiculum ejus solitò vellet intrare, prohibuit eum pater illius, dicens :

2. Putavi quòd odisses eam, et ideo tradidi illam amico tuo : sed habet sororem, quæ

1. Y despues de algun tiempo, estando ya cercanos los dias de la siega del trigo, queriendo Samsón visitar á su mujer, fué y llevóle un cabrito. Y como quisiese entrar como acostumbraba en su aposento, el padre de ella se lo impidió, diciendo :

2. Créi que la habias aborrecido, y por eso la di á tu amigo <sup>1</sup> : mas tiene una hermana, que es

1 Algunos son de opinion, que esta expresion se ha de entender no del dia séptimo del festin, sino de la semana ó del sábado. Los LXX leen *ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῇ τετάρτῃ*, en el dia cuarto : lo que compone mejor con lo que despues se dice. — 2 MS. 7. *Sonsaca*. FERRAR. *Sombaye*.

3 *Labrar la tierra con la becerra ajena*, es una expresion figurada y proverbial, para significar que uno se sirve de lo que es de otros, buscando en ello su propio interés. Samsón dió á entender á estos jóvenes, que se habian portado con él de mala fe, obligando á su mujer á que no le fuera fiel, descubriéndoles el secreto que ella debia callar : y que no debian á su penetracion, sino á su artificio, la interpretacion del enigma.

4 Todo esto se ha de creer que lo hizo movido por el Espíritu del Señor.

5 Por la deslealtad de su mujer, y por la mala fe de los jóvenes sus compañeros.

6 La mujer de Samsón, creyéndose abandonada y repudiada de su marido, se casó con uno de los amigos, ó uno de los Philistheos, que habian acompañado á Samsón en la boda, y que por esta razon son llamados sus amigos, como queda notado.

7 Esta excusa no era justa, porque aunque en aquellos tiempos era permitido el repudio; pero no lo era á las mujeres dejar á los maridos. Y aunque Samsón se habia retirado lleno de enojo, faltaba aun saber si queria separarla de sí, y permitir que se casase con otro.



junior et pulchrior illa est, sit tibi pro ea uxor.

3. Cui Samsón respondit: Ab hac die non erit culpa in me contra Philisthæos: faciam enim vobis mala.

4. Perrexitque et cepit trecentas vulpes, caudasque earum junxit ad caudas, et faces ligavit in medio:

5. Quas igne succendens, dimisit ut huc illucque discurrerent. Quæ statim perrexerunt in segetes Philistinorum. Quibus succensis, et comportatæ jam fruges, et adhuc stantes in stipula, concrematae sunt, in tantum, ut vineas quoque et oliveta flamma consumeret.

6. Dixeruntque Philistiim: Quis fecit hanc rem? Quibus dictum est: Samsón gener Thamnathæi: quia tulit uxorem ejus, et alteri tradidit, hæc operatus est. Ascenderuntque Philistiim: et combusserunt tam mulierem quam patrem ejus.

7. Quibus ait Samsón: Licet hæc feceritis, tamen adhuc ex vobis expetam ultionem, et tunc quiescam.

8. Percussitque eos ingenti plagâ, ita ut stupentes suram femori imponerent. Et descendens habitavit in spelunca petrae Etam.

9. Igitur ascendentes Philistiim in terram Juda, castrametati sunt in loco, qui postea vocatus est Lechi, id est, maxilla, ubi eorum cffusus est exercitus.

10. Dixeruntque ad eos de tribu Juda: Cur ascendistis adversum nos? Qui responderunt: Ut ligemus Samsón, venimus, et reddamus ei quæ in nos operatus est.

11. Descenderunt ergo tria millia virorum

mas jóvenes y mas hermosa que ella, tenla por mujer en su lugar<sup>1</sup>.

3. Al que respondió Samsón: De aquí adelante no habrá culpa en mí respecto á los Philisteos, si yo os hiciere mal<sup>2</sup>.

4. Y partió de allí, y tomó trescientas raposas<sup>3</sup>, y juntó unas á otras por las colas, y en medio puso tizonas atados:

5. Á las que pegando fuego, soltó para que discurriesen por todas partes. Ellas entraron luego por las mieses<sup>4</sup> de los Philisteos. É incendiadas estas, tanto las mieses ya hacinadas, como las que estaban aun en pié, fueron de tal suerte abrasadas, que la llama consumió hasta las viñas y olivares.

6. Y dijeron los Philisteos: ¿Quién ha hecho esto? Y les fué dicho: Samsón yerno del Thamnathæo ha hecho esto: porque le ha quitado su mujer, y se la ha dado á otro. Y subieron los Philisteos: y quemaron tanto á la mujer, como á su padre<sup>5</sup>.

7. Mas Samsón les dijo: Aunque habeis hecho esto, yo no obstante continuaré vengándome de vosotros, y despues me sosegaré<sup>6</sup>.

8. É hizo en ellos un grande destrozo, de manera que atónitos ponian la pierna<sup>7</sup> sobre el muslo. Y descendiendo de allí habitó en la cueva de la peña de Etám<sup>8</sup>.

9. Mas los Philisteos entrando en la tierra de Judá, acamparon en un lugar, que despues fué llamado Lechi, que quiere decir, quijada<sup>9</sup>, donde fué desbaratado su ejército.

10. Y dijéronles los de la tribu de Judá: ¿Porqué habeis subido contra nosotros? Quienes respondieron: Hemos venido para atar á Samsón, y retornarle el mal que nos ha hecho.

11. Pasaron pues tres mil hombres de Judá á

1 Estos matrimonios parece se permitian entre los Philisteos y Orientales. Jacob estuvo casado con dos hermanas; pero despues fué esto prohibido en la ley de Moysés. *Levit. xviii, 18.*

2 Pagándoos en la misma moneda. Samsón no habla aquí como un simple particular, que solamente piensa vengar sus propias injurias; sino como una persona pública escogida por Dios, para hacer con sus enemigos lo que todo el cuerpo de su nacion tenia derecho, para sacudir el pesado yugo de su tiranía.

3 La Palestina abunda de ellas, y Dios con particular providencia se las trajo á la mano, para que tuviera efecto la expedicion que premeditaba contra los Philisteos. Son dignos de la mayor reprehension los que osadamente ponen en duda, y aun ridiculizan lo que aquí expresamente se nos dice sobre este hecho, teniendo por imposible, que en tan poco tiempo pudiese juntar Samsón un número tan crecido de raposas. *Cantar. ii, 15. Lamentat. v, 18. Ezech. xiii, 4. Ps. lxi, 11.* Las raposas ó zorras son simbolo de los herejes astutos, fraudulentos, et *cavernosis anfractibus latentes et decipientes*, dice S. AGUSTIN in *Psalm. viii.*

4 MS. 3. *Por las tablas del pan.*

5 Parece que con esto quisieron dar alguna satisfaccion á Samsón; pero no tanto movidos de un verdadero zelo por la justicia, como irritados por el mucho daño, que habian recibido en esta ocasion.

6 Cuando hubiere tomado la satisfaccion debida, quedará en paz y sosegado.

7 MS. A. *La coxa de la una pierna.* Los Philisteos mismos, viendo un destrozo tan grande, y todos como fuera de sí, suspensos y pensativos, se quedaban sentados una pierna sobre otra, como suelen hacer aquellos, cuyo espíritu se halla ocupado del pensamiento y admiracion de un suceso extraordinario, cuya causa no pueden llegar á comprender. Al texto hebreo se le dan varias exposiciones; dice á la letra: *Les hirió en la pierna con la pantorrilla.* Y en este mismo sentido los LXX: *Cerca de la pantorrilla.* Otros: *Y hiriólos de gran mortandad pierna y muslo:* á lo que se dan varias interpretaciones.

8 Ciudad de la tribu de Simeón, que confinaba con la de Dan. *1 Paral. iv, 32.*

9 Lugar llamado así por anticipacion: v. 17. MS. 8. *Carreilada.* MS. A. *Messilla.*

de Juda, ad specum silicis Etam, dixeruntque ad Samsón: Nescis quod Philistiim imperent nobis? quare hoc facere voluisti? Quibus ille ait: Sicut fecerunt mihi, sic feci eis.

12. Ligare, inquit, te venimus, et tradere in manus Philistinorum. Quibus Samsón, Jurate, ait, et spondete mihi quod non occidatis me.

13. Dixerunt: Non te occidemus, sed vinculum trademus. Ligaveruntque eum duobus novis funibus, et tulerunt eum de petra Etam.

14. Qui cum venisset ad locum Maxillæ, et Philistiim vociterantes occurrissent ei, irruit Spiritus Domini in eum: et sicut solent ad odorem ignis lina consumi, ita vincula quibus ligatus erat, dissipata sunt et soluta.

15. Inventamque maxillam, id est, mandibulam asini, quæ jacebat, arripiens, interfecit in ea mille viros.

16. Et ait: In maxilla asini, in mandibula pulli asinarum, delevi eos, et percussi mille viros.

17. Cumque hæc verba canens complisset, projecit mandibulam de manu, et vocavit nomen loci illius Ramathlechi, quod interpretatur elevatio maxillæ.

18. Sitiensque valde, clamavit ad Dominum, et ait: Tu dedisti in manu servi tui salutem hanc maximam atque victoriam: enisti morior, incidamque in manus incircumcisorum.

19. Aperuit itaque Dominus molarem dentem in maxilla asini, et egressæ sunt ex eo aquæ. Quibus haustis, refocillavit spiritum, et vires recepit. Idcirco appellatum est nomen loci illius, Fons invocantis de maxilla, usque in præsentem diem.

20. Judicavitque Israël in diebus Philistiim viginti annis.

1 Segun la letra: *Al olor;* ó cuando parece que siente y se le arrima el fuego.

2 MS. 8. *Con la maxilla, etc. é con la mascadera.* Samsón entonó al Señor un epinicio ó cántico triunfal en accion de gracias por las victorias saludables que le habia dado. En el Hebreo hay una semejanza entre la palabra *המור* asno y *המון* monton, pues se lee, con una quijada de asno, un monton, dos montones, esto es, con una quijada de asno he hecho tan grande destrozo: con una quijada de asno he muerto mil hombres.

3 El Hebreo *רמה להי*, esto es, arrojo de la quixada.

4 FERRAR. *Y asedeciose mucho.*

5 Samsón la habia tirado por tierra, y hallándose acosado de sed, recurrió al Señor, el que hizo salir milagrosamente de la tierra una fuente, cuya agua saltaba por la cavidad de una de las muelas de la quijada; y esta fuente se conservaba aun en tiempo de S. Jerónimo. La opinion mas seguida es la de los que dicen, que aquella agua saltó milagrosamente de la misma muela; y esta sentencia se halla confirmada por el mayor número de Padres Griegos y Latinos.

6 Que salió de la quijada por la invocacion ó oracion de Samsón. En el Hebreo: *Fuente del que clama que está en Lechi;* ó del que invoca; esto es de Samsón, que con su oracion alcanzó del Señor esta fuente milagrosa, que salió de la quijada.

7 Cuando mandaban en Israel los Philisteos.



## CAPITULO XVI.

Samsón se sale de Gaza llevándose las puertas de la ciudad. Dálila descubre á los Philistheos el secreto de sus fuerzas. Le prenden y atormentan, y en una grande fiesta que celebran, derriba el templo de Dagón, donde muere él, y acaba con un gran número de enemigos.

1. Abiit quoque in Gazam, et vidit ibi mulierem meretricem, ingressusque est ad eam.

2. Quod cum audissent Philisthim, et percubrisset apud eos, intrasse urbem Samsón, circumdederunt eum, positis in porta civitatis custodibus: et ibi tota nocte cum silentio præstolantes, ut facta mane exeuntem occiderent.

3. Dormivit autem Samsón usque ad medium noctis: et inde consurgens, apprehendit ambas portæ fores cum postibus suis, et sera, impositasque humeris suis portavit ad verticem montis, qui respicit Hebron.

4. Post hæc amavit mulierem, quæ habitabat in valle Sorec, et vocabatur Dálila.

5. Veneruntque ad eam principes Philistinorum, atque dixerunt: Decipe eum, et disce ab illo, in quo habeat tantam fortitudinem, et quo modo eum superare valeamus, et vincitum affligere. Quod si feceris, dabimus tibi singali mille et centum argenteos.

6. Locuta est ergo Dálila ad Samsón: Dic mihi, obsecro, in quo sit tua maxima fortitudo, et quid sit quo ligatus erumpere nequeas?

1 *Ingressusque est ad eam.* Esta expresión no siempre se toma en la Escritura en mal sentido. Y así se usa de esta misma, cuando Jahél después de haber muerto á Sisara, habló con Barac, y este entró en su tienda, y vió traspassada la cabeza de aquel con un clavo: y lo mismo se observa en otros muchos lugares. S. August. *Quest. xxxviii in Judic.* Por lo que no pudiéndose autorizar lo contrario con la Escritura, debemos creer que Samsón, buscando nuevas ocasiones de hacer todo el mal que pudiese á los Philistheos, se fué á Gaza, y se hospedó en casa de una mujer ramera, así como lo habían hecho en casa de Raháb los exploradores que envió Josué á reconocer á Jerichó. Á lo que se añade, que la voz original *Zonáb* se interpreta diversamente. Unos la explican en el sentido que dejamos dicho; y otros quieren que signifique una *mesonera*, ó mujer que hospeda en su casa á todos los que llegan. — 2 Cercaron la casa donde dormía.

3 Lo que da á entender la tranquilidad de su corazón, y la seguridad que le daba, en medio de los enemigos que le perseguían, la virtud del espíritu de Dios que estaba en él. Y esta tranquilidad y sosiego parece incompatible con la opinión de los que sienten, que Samsón entró en aquella casa con fines poco honestos.

4 MS. A. *E sus atamudes.* Estas no eran otra cosa que unas barras con que aseguraban las puertas por la parte de adentro, para que no se pudieran abrir por la de fuera.

5 Que dista diez leguas de Gaza.

6 Es muy verisímil que Samsón se casó con esta como con la primera, con el mismo fin y designio de hacer mal á los Philistheos. En las Escrituras no se halla nada que nos obligue á creer lo contrario, y el término de amar que se usa aquí, no excluye un legítimo matrimonio; así como hablándose también del matrimonio de Salmón con muchas mujeres extranjeras, se dice que las amó y se apasionó á ellas ciegamente. Creemos pues con S. Jerónimo *in Mich.* vii, y el Chrysóstomo, *Homil. xvii ex variis in Matth.* que es mas conforme á la idea que la Escritura nos da de Samsón, suponer que Dálila fué su legítima mujer. No por esto se descubrirá menos detestable la avaricia y malignidad de esta infiel hembra; ni la caída y condescendencia de Samsón, será de menos instruccion y escarmiento para todos.

7 MS. A. *Enarta.* Los LXX por monedas de plata trasladan *siclos*.

8 Todo lo que aquí pasa entre Dálila y Samsón, es una leccion muy importante, que nos enseña cuanto deben temerse los artificios de nuestro enemigo; por qué caminos se insinua en el corazón; é introduce en él su veneno; y como por grados va perdiendo fuerzas y debilitándose el espíritu del hombre hasta precipitarse en el abismo del pecado.

1. Fué aun tambien Samsón á Gaza, y vió allí una mujer ramera, y entró á ella<sup>1</sup>.

2. Lo cual cuando oyeron los Philistheos, y se propaló entre ellos, que Samsón habia entrado en la ciudad, cercaronle<sup>2</sup>, y pusieron guardas á la puerta de la ciudad: y esperaron allí en silencio toda la noche, con el fin de matarle al salir, luego que amaneciese.

3. Mas Samsón durmió hasta la media noche<sup>3</sup>; y levantándose despues tomó las dos hojas de la puerta con sus pilares, y cerraduras<sup>4</sup>, y cargándoselas sobre las espaldas llevólas á la cumbre del monte, que mira á Hebrón<sup>5</sup>.

4. Despues de esto amó á una mujer<sup>6</sup>, que habitaba en el valle de Soréc, y se llamaba Dálila.

5. Y vinieron á ella los principes de los Philistheos, y la dijeron: Engañale<sup>7</sup>, y sabe de él, en qué consiste esa fuerza tan grande que tiene, y de qué modo podremos prevalecer contra él, y maltratarle despues de haberle atado. Lo que si hicieres, te daremos cada uno mil y cien monedas de plata.

6. Dálila pues dijo á Samsón: ¿Dime, te ruego, en qué consiste esta tu fuerza tan grande, y qué cosa hay con que atado no puedas escapar rompiéndola<sup>8</sup>?

7. Cui respondit Samsón: Si septem nervicis funibus, necdum siccis et adhuc humentibus, ligatus fuero, infirmus ero ut cæteri homines.

8. Attuleruntque ad eam satrapæ Philistinorum septem funes, ut dixerat: quibus vinxit eum,

9. Latentibus apud se insidiis, et in cubiculo finem rei expectantibus, clamavitque ad eum: Philisthim super te Samsón. Qui rupit vincula, quo modo si rumpat quis filum de stuppæ tortum putamine, cum odorem ignis acceperit: et non est cognitum in quo esset fortitudo ejus.

10. Dixitque ad eum Dálila: Ecce illusisti mihi, et falsum locutus es: saliem nunc indica mihi quo ligari debeas.

11. Cui ille respondit: Si ligatus fuero novis funibus, qui nunquam fuerunt in opere, infirmus ero, et aliorum hominum similis.

12. Quibus rursum Dálila vinxit eum, et clamavit: Philisthim super te Samsón, in cubiculo insidiis præparatis. Qui ita rupit vincula quasi fila telarum.

13. Dixitque Dálila rursum ad eum: Usquequò decipis me, et falsum loqueris? ostende quo vinciri debeas. Cui respondit Samsón: Si septem crines capitis mei cum licio plexueris, et clavum his circumligatum terræ fixeris, infirmus ero.

14. Quod cum fecisset Dálila, dixit ad eum: Philisthim super te Samsón. Qui consurgens de somno extraxit clavum cum crinibus et licio.

15. Dixitque ad eum Dálila: Quomodo dicis quòd amas me, cum animus tuus non sit mecum? Per tres vices mentitus es mihi, et noluit dicere in quo sit maxima fortitudo tua.

16. Cumque molesta esset ei, et per multos dies jugiter adhæreret, spatium ad quietem non tribuens, defecit anima ejus, et ad mortem usque lassata est.

7. Á la que respondió Samsón: Si me ataren con siete cuerdas de nervios recientes, y todavía húmedos<sup>1</sup>, quedaré tan débil<sup>2</sup> como los otros hombres.

8. Y llevaronla los principes de los Philistheos siete cuerdas, como habia dicho: con las que lo ató,

9. Quedándose ellos en acecho escondidos en la casa, y esperando en un aposento el fin de este suceso, cuando ella le gritó: Samsón, los Philistheos sobre tí<sup>3</sup>. El rompió las ataduras, como cualquiera rompería un hilo torcido de mala estopa, cuando siente el olor del fuego: y no supieron en que consistía su fuerza.

10. Y Dálila le dijo: Mira como te me has burlado, y no me has dicho verdad: descúbreme si quiera esta vez con que convendría fueses atado.

11. Á la que él respondió: Si fuere atado con cuerdas nuevas, que nunca hayan servido, quedaré débil, y como cualquiera de los otros hombres.

12. Con las que le ató de nuevo Dálila, y gritó: Samsón, los Philistheos sobre tí, estando preparada en el aposento la celada. El que al punto rompió las ataduras, como hilos de telas.

13. Y díjole Dálila otra vez: ¿Hasta cuándo me has de engañar, y decir mentira? descúbreme con que conviene seas atado. Á la que respondió Samsón: Si tejieres siete trenzas de mis cabellos<sup>4</sup> con los lizos<sup>5</sup> de la tela, y rodeándolas atadas á un clavo, le hincares en tierra, seré sin fuerza.

14. Lo cual habiendo hecho Dálila, le dijo: Samsón, los Philistheos sobre tí. Mas él despertando de su sueño arrancó el clavo con los cabellos<sup>6</sup> y la tela.

15. Y díjole Dálila: ¿Cómo dices que me amas, puesto que tu corazón no está conmigo? Por tres veces me has mentido, y no me has querido decir en que consiste tu grandísima fuerza.

16. Y como le importunase, y estuviere al rededor de él continuamente por muchos dias, sin dejarle algun tiempo para descansar, desmayó el ánimo<sup>7</sup> de Samsón, y cayó en un mortal abatimiento.

1 MS. 8. *Sean humorientas.* MS. A. *Que estuviesen aun amorosas.*

2 MS. 3. *Adolescerit.* — 3 Que van á echarse sobre tí.

4 MS. A. *Si me entrezases la cabeza.* El Hebreo כְּהַלְפִיתִי, y los LXX, *κεφαλή*; trenzas ó rizos. Por el v. 19, parece que Dálila las dividió para entretrejerlas con el hilo de la tela que á la sazón tenia preparada en el telar. Se debe suponer que Samsón estaba sentado ó echado en tierra. Los antiguos tejian las telas estando er pie, dispuesto el urdimbre de arriba á bajo. De este modo se entenderá, como Dálila pudo fácilmente entretrejer en su tela los cabellos de Samsón. La version de los LXX indica que Dálila fijó el clavo en la pared.

5 MS. 3. *Con el exulto.* — 6 MS. 8. *Con las crines.*

7 MS. 3. *Acortóse su ánima.* Con este combate perdió toda su fuerza y su animosidad, y se entristeció mortalmente. El corazón de Samsón se ve acosado de movimientos y deseos contrarios. Por un lado teme ofender á Dios, por otro no puede resolverse á dejar de dar gusto á una mujer á quien ama. Cuando se delibera entre el mandamiento de Dios y las sollicitaciones de la criatura, es visto ya quien es el que vencerá. Vence el tentador, cuando se da abrigo á la tentacion. La caída que entonces se experimenta, y la amargura y los remordimientos que antes y despues la acompañan, acaban de convencer al hombre que su mal es real, y que no puede alegar para excusarlo la ignorancia.



17. Tunc aperiens veritatem rei, dixit ad eam: Ferrum nunquam ascendit super caput meum, quia nazareus, id est, consecratus Deo sum de utero matris meae; si rasum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea, et deficiam, eroque sicut caeteri homines.

18. Vidensque illa quòd confessus ei esset omnem animum suum, misit ad principes Philistinorum ac mandavit: Ascendite adhuc semel, quia nunc mihi aperuit cor suum. Qui ascenderunt assumptà pecunià quam promiserant.

19. At illa dormire eum fecit super genua sua, et in sinu suo reclinare caput. Vocavitque tonsorem, et rasi septem crines ejus, et cepit abigere eum, et à se repellere: statim enim ab eo fortitudo discessit:

20. Dixitque: Philistiim super te Samson. Qui de somno consurgens, dixit in animo suo: Egrediar sicut antè feci, et me executiam, nesciens quòd recessisset ab eo Dominus.

21. Quem cum apprehendissent Philistiim, statim eruerunt oculos ejus, et duxerunt Gazam vinctum catenis, et clausum in carcere molere fecerunt.

22. Jamque capilli ejus renasci cœperant,

23. Et principes Philistinorum conveniunt in unum ut immolarent hostias magnificas Dagon deo suo, et epularentur, dicentes: Tradidit deus noster inimicum nostrum Samson in manus nostras.

24. Quod etiam populus videns, laudabat deum suum, eademque dicebat: Tradidit deus noster adversarium nostrum in manus nostras, qui delevit terram nostram, et occidit plurimos.

1 Descubre un secreto que debía tener oculto, en el que consistía toda su fuerza, y del que estaba pendiente la obra à que Dios le había destinado. Mientras le guardó, le vieron hacer cosas extraordinarias, sin que ninguno pudiese atinar con la causa. Reveló indiscretamente el misterio, y en el mismo punto le abandonó su virtud, y quedó hecho el juguete de sus enemigos.

2 En lo mas débil é inútil que tiene el hombre, quiso Dios que consistiera la extraordinaria fuerza de Samsón. Con esto le dió à entender, que su fuerza era un don sobrenatural y gratuito de aquel Señor, que siendo omnipotente, sabe sacar la fuerza de la misma debilidad y flaqueza. *Cuando yo soy flaco*, dice el Apóstol, *II Corinth. xii, 10, entonces es cuando soy fuerte*. Y en otro lugar: *Todo lo puedo en aquel que me da la fuerza*.

3 MS. A. *Alfangen*.

4 El Hebréo לענתו, à affigirle, à llenarle de injurias é improperios. Véase en que pararon las caricias de esta mala mujer, que arroja de sí con desprecio al mismo que, por complacerla, se pierde miserablemente. Así trata el mundo frecuentemente à los que cediendo à sus sollicitaciones y artificios, le sacrifican su conciencia. Un ejemplo semejante tenemos en la parábola del hijo pródigo.

5 MS. 3. *Comenzóse de escabullir*.

6 Éste es aquel Samsón, que sólo y sin armas poco antes hacia temblar à todos los Philisteos, y que sin tropas ni otro socorro humano derrotaba ejércitos enteros. Véasele aquí sin fuerzas, y sin quien le favorezca entre las manos de sus enemigos, privado de los ojos, atado con cadenas, y reducido como un vil esclavo à dar vueltas à una rueda de molino. ¡Qué imagen tan viva de un hombre privado de la presencia del Espíritu del Señor! Todas estas penas, que vinieron à Samsón por su culpa, fueron para él una ocasion de reconocerla, de arrepentirse, y de expiar por la penitencia el delito, que había cometido, descubriendo à sus enemigos un secreto tan importante.

7 Y así se ve, que estuvo algunos meses en la cárcel, saliendo de ella solo para sufrir el destinado y penoso ejercicio, que era propio de esclavos. Arrepentido ya de su falta, iba recobrando su primera fuerza al paso que le crecía el cabello.

17. Entonces descubriéndole la verdad<sup>1</sup>, la dijo: Nunca subió hierro sobre mi cabeza, porque soy nazareo, esto es, consagrado à Dios desde el vientre de mi madre: si fuere rapada mi cabeza<sup>2</sup>, mi fuerza se apartará de mí, y desfalleceré, y seré como los otros hombres.

18. Y viendo ella que le había descubierto todo su corazon, enyó à avisar à los príncipes de los Philisteos y les hizo decir: Venid aun por esta vez, porque ya me ha descubierto su corazon. Los cuales fueron llevando consigo el dinero que le habían prometido.

19. Y ella le hizo dormir sobre sus rodillas, y reclinar la cabeza en su seno. Y llamó à un barbero<sup>3</sup>, el cual cortó las siete trenzas de su cabello, y comenzó à repujarle<sup>4</sup>, y à echarle de sí: pues al punto se retiró de él su fuerza:

20. Y dijo: Samsón, los Philisteos sobre tí. El cual despertando<sup>5</sup> de su sueño, dijo en su corazon: Saldré como antes lo he hecho, y me sacudiré de ellos, porque no sabia que se había apartado de él el Señor.

21. Los Philisteos habiéndole echado mano, le sacaron luego los ojos, y le llevaron à Gaza atado con cadenas, y encerrándole en la cárcel le hicieron moler<sup>6</sup>.

22. Y ya sus cabellos habían comenzado à renacer<sup>7</sup>,

23. Y los príncipes de los Philisteos se juntaron todos para ofrecer hostias solemnes à Dagon su dios, y para celebrar alegres festines, diciendo: Nuestro dios ha puesto en nuestras manos à Samsón nuestro enemigo.

24. Lo que viendo tambien el pueblo, alababa à su dios, y repetía lo mismo: Nuestro dios ha puesto en nuestras manos à nuestro adversario, que asoló nuestra tierra, y mató à muchísimos.

25. Lætantesque per convivia, sumptis jam epulis, præceperunt ut vocaretur Samson, et ante eos luderet. Qui adductus de carcere ludebat ante eos, feceruntque eum stare inter duas columnas.

26. Qui dixit puero regenti gressus suos: Dimitte me, ut tangam columnas, quibus omnis imminet domus, et recliner super eas, et paululum requiescam.

27. Domus autem erat plena virorum ac mulierum, et erant ibi omnes principes Philistinorum, ac de tecto et solario circiter tria millia utriusque sexus spectantes ludentem Samson.

28. At ille invocato Domino ait: Domine Deus, memento mei, et redde mihi nunc fortitudinem pristinam Deus meus, ut ulciscar me de hostibus meis, et pro amissione duorum luminum unam ultionem recipiam.

29. Et apprehendens ambas columnas, quibus innitebatur domus, alteramque earum dexterà, et alteram lævâ tenens,

30. Ait: Moriatur anima mea cum Philistiim. Concussisque fortiter columnis, cecidit domus super omnes principes, et caeteram

25. Y regocijándose en su banquete, despues de haber comido, mandaron que se llamase à Samsón, y jugase delante de ellos<sup>1</sup>. El cual sacado de la cárcel jugaba delante de ellos, y le hicieron estar en pié entre dos columnas<sup>2</sup>.

26. Y él dijo al muchacho que le guiaba: Déjame tocar las columnas, sobre que carga toda la casa, para apoyarme<sup>3</sup> sobre ellas, y descansar un poco.

27. Y la casa estaba llena de hombres y de mujeres, y se hallaban allí todos los príncipes de los Philisteos, y como unas tres mil personas de uno y otro sexo que desde el techo y solar estaban mirando las burlas que se hacian à Samsón.

28. Y él invocando al Señor dijo: Señor Dios, acuérdate de mí, y restitúyeme ahora mi primera fuerza Dios mio, para vengarme de mis enemigos, y que les haga pagar de una sola vez el haberme privado de los dos ojos<sup>4</sup>.

29. Y cogiendo las dos columnas, en que cargaba la casa, y asiendo la una con la derecha, y la otra con la izquierda,

30. Dijo: Muera Samsón<sup>5</sup> con los Philisteos. Y sacudiendo con grande fuerza las columnas, cayó la casa sobre todos los príncipes, y sobre

1 MS. 3. *E trebejase*. Otros trasladan la palabra *luderet*, para que danzase.

2 Ó, segun los LXX, *entre las columnas*, esto es, en la galeria formada por las columnas, que sostenian el edificio.

3 MS. A. *Easofirmehe sobre ella*.

4 Lo que à primera vista parece un acto de desesperacion, y un deseo ciego de venganza, es en la realidad un sacrificio voluntario, que hace este grande hombre de su propia vida, para cumplir los designios de Dios sobre su pueblo, y sobre los que le oprimian. Fiel à su vocacion, había buscado toda su vida ocasiones y medios para debilitarlos. Dios le presenta la última, y la abraza con ardor y resignacion. Sabe que le costará la vida; pero lleno de fe, se cree feliz en perderla, haciendo la voluntad de Dios, y dando fin à la obra que le había encomendado: y por medio de una muerte tan generosa acaba de expiar sus faltas, y asegura la felicidad eterna. El lector, que en las acciones de Samsón registra una mezcla aparente de bien y de mal, no podrá fácilmente conciliarlo con lo que la Escritura nos cuenta de su nacimiento milagroso, de su consagracion ó nazareato perpetuo, y con la presencia del Espíritu de Dios, que residia en él. Para no dar en algun escollo, debe tener presente, que ha habido muchos santos en el antiguo y aun en el nuevo Testamento, que han hecho acciones extraordinarias, y que con dificultad se podrian justificar por las reglas comunes; pero se cohonestan, porque las hicieron por un movimiento é inspiracion especial del Señor: de lo que se sigue, que aunque semejantes acciones no nos pueden servir de modelos, por no ser conformes à las reglas ordinarias; pero tampoco son reprehensibles los que las hicieron, por cuanto obraron de àquel modo por un expreso mandamiento, ó por una inspiracion extraordinaria del cielo. Que esto mismo se verificase en Samsón, lo acreditan las siguientes palabras: *Que el niño creció: que el Señor le bendijo: que su espíritu comenzó à estar con él; y que sus padres no sabian, que todo se hacia por orden de Dios*. Y S. PABLO confirma esta verdad con su testimonio, *Hebreos. xi, 32*, poniendo à Samsón en el número de aquellos grandes hombres, que cumplieron las obligaciones de justicia, y que no recibieron su recompensa en esta vida, porque la debian recibir en la otra; y esto es lo que debe sentir un lector piadoso, aunque la Escritura no tuviera otro sentido que el histórico é inmediato. Últimamente S. ACUSTIS, *de Catechiz. rud. num. 33*, dice de aquellos santos, que vivieron antes del nacimiento de Jesucristo, que no solo sus palabras, sino tambien su vida, sus matrimonios, sus hijos y sus acciones eran una profecía de lo que sucede en el tiempo presente, en que la Iglesia cristiana se halla formada por la fe en la muerte de Jesucristo. Bajo de este fundamento es indubitable que el sentido histórico é inmediato de las acciones de Samsón, es un velo que sirve para encubrir otro mas profundo y mas sublime, que tiene por objeto à Jesucristo, MR. DUCUET, *Explicacion de la Pasion, tom. 1, cap. xv, art. vi, núm. 7*, dice, que no hay ninguno entre los que creen en Jesucristo, que no mire à Samsón como à una viva imagen de este Señor; pues el nacimiento de ambos fué anunciado por un Angel. Uno y otro fué nazareo, y consagrado à Dios perpetuamente. Samsón se casó con una extranjera; y Cristo se desposó con la Iglesia de las naciones. Los insultos que sufrió Samsón de los Philisteos, denotaban los escarnios que Jesucristo había de sufrir de los soberbios Judios. Fué salvador de Israel, y por acabar con sus enemigos y salvar à su pueblo, hizo un sacrificio de su vida, extendidos sus brazos entre las dos columnas.

5 *Muera mi alma*. Expresion hebrea.